



Ezequiel Uricoechea en Europa: del naturalismo a la filología

CLARA ISABEL BOTERO

Trabajo fotográfico: Alberto Sierra

“He querido hacer del mundo mi patria
y ser natural de todas partes en lengua y conocimientos,
reservando a Colombia el corazón”¹.

EZEQUIEL Uricoechea, uno de los grandes científicos colombianos del siglo XIX, reunió la doble condición de naturalista y de filólogo. Como naturalista se dedicó al estudio de la química y la mineralogía, trabajó también sobre etnografía y arqueología colombianas; como filólogo se interesó por el español además de rescatar y publicar gramáticas y vocabularios de lenguas indígenas y ser el primer catedrático de lengua árabe en una universidad europea. Su profunda inquietud por el saber lo llevó también a realizar trabajos en cartografía y numismática y editar diccionarios biográficos y bibliografías americanistas y colombianas.

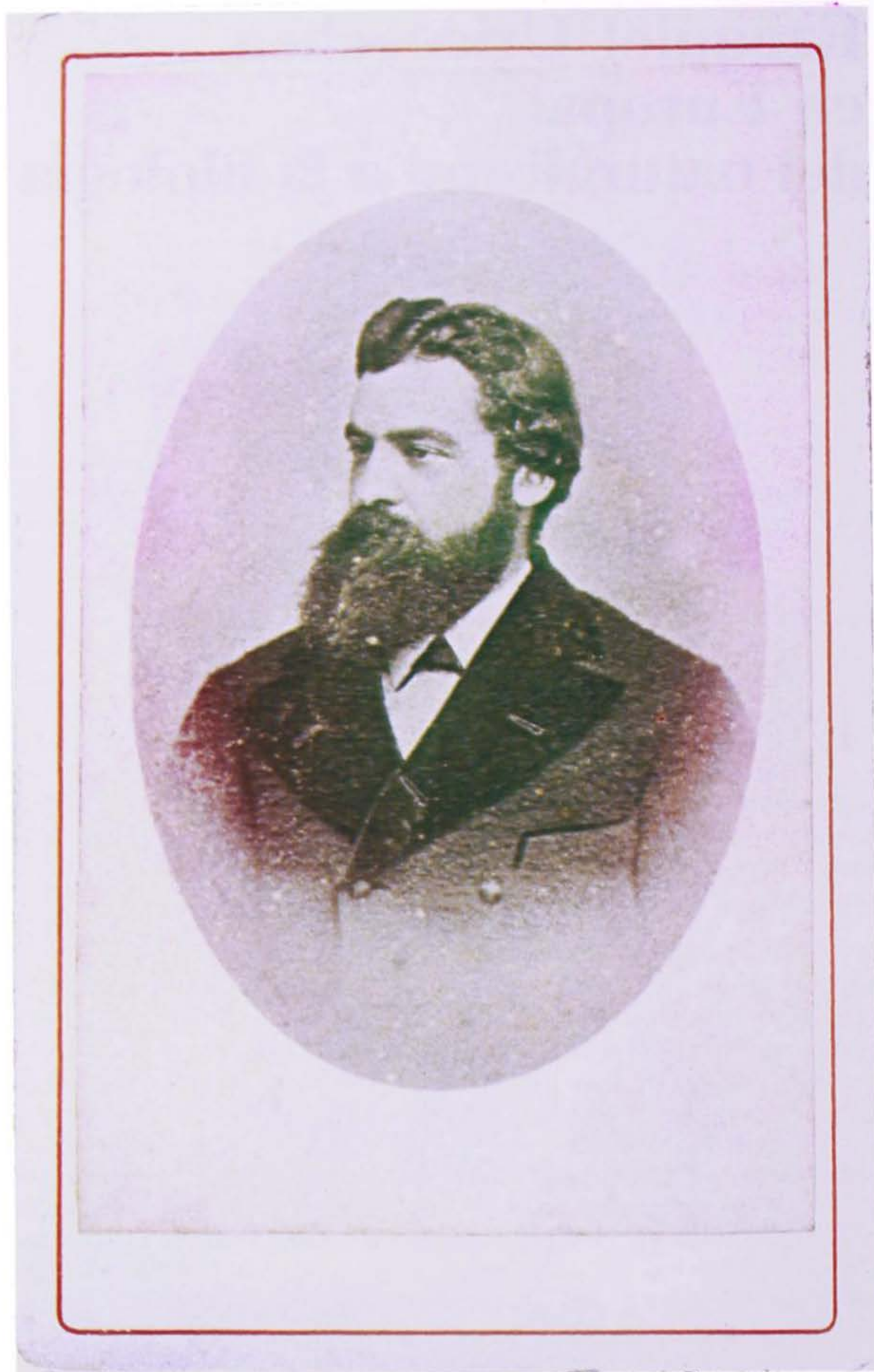
A diferencia de sus amigos y contemporáneos Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro, ampliamente conocidos en Colombia, la figura de Uricoechea ha estado cubierta por un manto de invisibilidad, determinada en parte por su vida. Permaneció la mayor parte de ella fuera de Colombia. Murió a la edad de cuarenta y seis años en Beirut, y su obra inédita se perdió. Sin embargo, tanto su obra como la influencia que ejerció sobre sus pares colombianos es determinante para comprender dos procesos en la historia de la ciencia decimonónica en Colombia. En primer lugar, la combinación de naturalista y filólogo permitió a Uricoechea orientar hacia la ciencia del lenguaje la vocación naturalista colombiana. Al mismo tiempo que fundaba la Sociedad de Naturalistas Neogranadinos, estimulaba energicamente a Rufino José Cuervo a proseguir sus estudios lingüísticos y filológicos. Por ello, Uricoechea ha sido considerado un enlace entre la corriente naturalista neogranadina y la nueva corriente lingüística colombiana². En segundo lugar, sus investigaciones en el campo de la mineralogía lo llevaron a analizar las técnicas metalúrgicas prehispánicas basándose en un grupo de tunjos muiscas. A partir de allí, su inquietud científica sobre el mundo indígena y su interés por el estudio de las lenguas lo llevan a reunir y publicar una importante colección lingüística americana.

Uricoechea nació en Bogotá en 1834, hijo de José María Uricoechea y Mariana Rodríguez y Moreno, nieta de Francisco Antonio Moreno y Escandón, el fiscal protector de los indios de la Real Audiencia del Nuevo Reino de Granada. Huérfano de padre y madre a temprana edad, su hermano mayor, Sabas, lo envió en 1849 al Flushing Institute, en Long Island (Nueva York), y, debido ya fuese a la

Página anterior:

Grabado (sin firma) de Ezequiel Uricoechea (tomado de Ezequiel Uricoechea, *Gramática, vocabulario, catecismo i confesionario de la lengua chibcha*, París, Maisonneuve y Cía., 1871).

1. Ezequiel Uricoechea, *El alfabeto fonético de la lengua castellana*, Madrid, Librería de la Cuesta, 1872, pág. 6.
2. José Manuel Rivas Sacconi, “Uricoechea, eslabón necesario en el desarrollo científico en Colombia”, en *Ezequiel Uricoechea, Noticia biobibliográfica y homenaje en la ciudad de Bruselas*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1968, págs. 52-53.



Ezequiel Uricoechea (tomado de Galería de notabilidades colombianas, conformada por José Joaquín Pérez, Biblioteca Luis Ángel Arango).

3. Günther Schütz, *Uricoechea en los Estados Unidos*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1989, pág. 11.

4. *Ibíd.*, pág. 23.

preparación obtenida en Bogotá o por su talento y capacidad, entró directamente al penúltimo año y en sólo año y medio de estudios obtuvo el grado de bachiller en artes³. Estudió medicina en el Yale College (Nueva Haven), donde el afamado naturalista y químico Benjamin Silliman impulsó su interés por la química y la mineralogía, y, al parecer, dirigió su tesis de grado, un estudio médico-químico sobre la quina⁴. En la tesis, Uricoechea describió la botánica, química, historia y

usos medicinales de la quina. Al igual que en Flushing, el joven Uricoechea se destacó en Yale como estudiante aventajado y precoz. Los candidatos al grado de doctor en medicina tenían que cursar tres años de estudios, excepto aquellos que poseían un grado de bachillerato en artes y demostraban una excelencia académica, requisitos ambos cumplidos cabalmente por Uricoechea, quien se graduó de médico-cirujano en 1852 a los dieciocho años de edad, a pesar de que los estatutos establecían como edad mínima para el título de doctor en medicina el haber cumplido veintiún años⁵. En el mismo año en que obtiene su grado de médico en Yale, publica su primer artículo, "The golden mines of New Granada", sobre las posibilidades mineras en Colombia⁶. También dibuja algunos tunjos de oro muiscas de propiedad de Gregorio Domínguez, cónsul de Colombia en Nueva York⁷.

ESTUDIOS EN EUROPA

Uricoechea viaja en 1852 a Europa, donde permanece cinco años dedicado al estudio y la investigación. Allí realiza estudios de doctorado con el fin de profundizar en sus conocimientos de química y mineralogía. El resumen autobiográfico que envió en 1879 a Miguel Antonio Caro señalaba: "Fuime a Alemania, a Gotinga, por recomendación de Humboldt, que sin embargo insistió mucho para que me quedara con él en Berlín; no lo hice por miedo de los placeres y pérdida de tiempo: tentaciones de las grandes ciudades — y así me pesa"⁸.

En el otoño de 1852, Uricoechea inicia sus estudios doctorales en la facultad de filosofía de la Universidad de Gotinga, conocida como "la Universidad del Trabajo y de los exámenes"⁹. Fue alumno del destacado químico Friedrich Wohler, descubridor del aluminio y del silicio, quien había formado una importante colección de minerales y otra numismática, aficiones que ya cultivaba el alumno, pero que se impulsarían con el paso de los años¹⁰. En Gotinga, trabajó intensamente en análisis químicos y descubrió un nuevo cuerpo, el otobit, trabajos que fueron publicados en la renombrada revista *Annalen der Chemie und Pharmacie*, editada por su profesor¹¹. Se graduó de doctor en filosofía y de maestro en artes, por examen y disertación sobre química y mineralogía en 1854. Su tesis de grado en Gotinga fue, al igual que en Yale, sobre química y versó sobre el iridio, metal del grupo del platino. En esta obra, que permaneció inédita en español, Uricoechea introdujo el tema con una reseña histórica sobre el descubrimiento del platino en la Nueva Granada —hallazgo que incidió en el del iridio—, para luego proseguir con la descripción, empleo técnico y compuestos del iridio y describir los experimentos realizados con este elemento en los laboratorios de la universidad¹².

En el mismo año de su grado en Gotinga, Uricoechea publica, a los veinte años de edad, su primer libro, *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas*, impulsado por "el amor patrio i el deseo de conservar las obras de sus primeros moradores"¹³. En este trabajo, pionero de los estudios arqueológicos en Colombia, Uricoechea se propuso, en primera instancia, reevaluar las ideas de los cronistas sobre la noción de barbarie entre las sociedades prehispánicas. En segundo lugar, "llamar la atención de mis compatriotas i de los extranjeros que visitan a nuestro país sobre los restos de nuestras antigüedades"¹⁴. Con tales objetivos, Uricoechea escribió la obra influenciado posiblemente por las corrientes del anticuarismo y de la incipiente prehistoria, en boga en Europa durante la época, así como las populares obras del historiador estadounidense William H. Prescott sobre aztecas e incas y la gran obra de recopilación documental de antigüedades mexicanas llevada a cabo por lord Kingsborough¹⁵. Uricoechea analizó los orígenes del hombre americano; señaló las

5. *Ibid.*, pág. 19.

6. "The Golden Mines of New Granada", en *New York Herald*, 10 de abril, 1852. *Ibid.*, pág. 32.

7. Domínguez había sido el tutor de un compañero de Uricoechea durante su permanencia en el Colegio de Flushing; el estudiante cartagenero Lázaro Herrera. *Ibid.*, pág. 10.

8. Carta de Ezequiel Uricoechea a Miguel Antonio Caro, Bruselas, 3 de noviembre de 1879, en Mario Germán Romero, *Epistolario de Ezequiel Uricoechea con Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1976, pág. 294.

9. Günther Schütz, *Uricoechea en Gotinga*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1990, pág. 16.

10. *Ibid.*, pág. 18.

11. Los artículos publicados fueron: "Analyse der Meteoriten von Toluca und vom Kap der guten Hoffnung", en *Annalen der Chemie und Pharmacie* (Giessen), vol. XCI, 1854, págs. 249-253, y "Über das Fett der Myristica Otoba und einen darin enthaltenen neuen Körper (das Otobit)", *ibid.*, págs. 369-371. También publica, durante su periodo de estudios en Gotinga, un artículo sobre su tesis en Yale, "On the Chinchona Barks of New Granada" en la revista *Pharmaceutical Journal and Transactions*, vol. XIII, núm. X, 1854-1855, Londres, págs. 470-471.

12. El título de la tesis fue *Über das Iridium und seine Verbindungen*, Inaugural-Dissertation zur Erlangung der Philosophischen Doctorwürde, Druck der Universitäts-Buchdruckerei von E. A. Huth, Göttingen, 1854. [El elemento iridio y sus compuestos], en Schütz, *Uricoechea en Gotinga, op. cit.*, págs. 35, 38.

continúa

13. Ezequiel Uricoechea, *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas*, Berlín, Librería de F. Schneider i Cía., 1854, pág. iii.
14. *Ibíd.*
15. E. K. Kingsborough, *Antiquities of Mexico comprising facsimiles of Ancient Mexican paintings and Hieroglyphs*, 9 vols., Londres, 1831-1848. William Prescott, *History of the Conquest of Mexico*, Nueva York, 1843; *History of the Conquest of Peru*, Londres, 1847.
16. M. Paravey, *Mémoire sur l'origine japonaise, arabe et basque de la civilisation des peuples du plateau de Bogota*, París, Dondey-Dupré Libraire, 1835, págs. 5-6.



Retrato al óleo de Ezequiel Uricoechea, por José Antonio Rodríguez Cubillos (tomado de *Ezequiel Uricoechea. Noticia biobibliográfica y homenaje en la ciudad de Bruselas*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1968).

teorías sobre el origen de la sociedad muisca basado en las teorías de M. Paravey, quien había especulado sobre el posible origen japonés de los habitantes del altiplano de Bogotá a partir de un análisis comparativo entre los caracteres japoneses y los del supuesto calendario de los muisca, cuya existencia había sido divulgada por el padre José Domingo Duquesne, en su obra *Disertación sobre el calendario de los muyscas*, Bogotá, 1765¹⁶. Sin embargo, el joven Uricoechea mostró cautela y dejó abierta al lector la posibilidad de la duda ante la imaginativa hipótesis de Paravey sobre el origen japonés de los muisca. En gran medida, Uricoechea se inspiró en los escritos e imágenes sobre monumentos prehispánicos divulgados en Europa por Alejandro de Humboldt durante las primeras décadas del siglo XIX y, en el caso muisca,

GRAMMAIRE ARABE

DE

C. P. CASPARI

TRADUITE DE LA QUATRIÈME ÉDITION ALLEMANDE

ET EN PARTIE REMANIÉE

PAR

E. URICOECHEA



BRUXELLES

61, RUE DE LA CONCORDE

PARIS

199, RUE DU FAUBOURG-SAINT-HONORÉ

CHEZ LE TRADUCTEUR

1880

Grammaire arabe, de C. P. Caspari, traducida por Ezequiel Uricoechea, Bruselas, París, 1880 (tomada de Ezequiel Uricoechea. *Noticia biobibliográfica y homenaje en la ciudad de Bruselas*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1968, pág. 15).

por el calendario como clara evidencia de la "civilización" de los habitantes del altiplano de Bogotá¹⁷. En la *Memoria*, Uricoechea ratifica con nuevos datos la perspectiva humboldtiana. Destacó el sitio del Infiernito, cerca de Villa de Leiva, descrito por Manuel Vélez Barrientos, como evidencia de un monumento muisca, que para el anticuarismo europeo de la época era, al igual que el calendario, claro indicador de una sociedad "civilizada". Sin embargo, el gran aporte de la obra de Uricoechea es un capítulo dedicado a la tecnología metalúrgica, representada en los tunjos

17. Alejandro de Humboldt, *Researches concerning the institutions and monuments of the ancient inhabitants of America with descriptions and views of the most striking scenes in the Cordilleras*, Londres, 1814.

—ofrendas votivas— de los muisca. Describió las técnicas para su elaboración, fundición, moldeado, fabricación del alambre y unión de las partes, así como el uso de una matriz de fundición, anticipándose a la definición de la técnica de la cera perdida. Uricoechea intuyó el sistema:

*Me parece, pues, que el único modo que podían emplear era horadar, en forma cilíndrica, el barro o arena que servía de matriz, hacían un cañuto, i en éste echaban el oro derretido*¹⁸.

Demostó la falsedad de las hipótesis de otros autores que afirmaban que los muisca fundían el oro en frío por medio de ciertos agentes vegetales. Realizó análisis químicos de dos piezas y demostró las proporciones de oro, cobre y plata en las aleaciones utilizadas comparándolas con los oros nativos colombianos descritos por Boussingault¹⁹ Uricoechea muestra con estas evidencias que los muisca eran un ejemplo de “civilización” degradada por la conquista española. Sin embargo, en su concepción, los habitantes de las tierras bajas permanecían aún en la barbarie o salvajismo:

*Cuando tratamos de la civilización americana, no debemos juzgar ésta por la de los grupos o pueblos nomádicos que se encontraban en las selvas pero sí por la que habían alcanzado los moradores de Méjico, Cuzco i Bogotá*²⁰.

18. Uricoechea, *Memoria*, *op. cit.*, pág. 42.

19. Uricoechea, *Memoria*, *op. cit.*, págs. 44, 45. El análisis de las dos piezas fue descrito también en el artículo “Analysis of two gold idols of the Aborigenes of New Granada”, en *The American Journal of Science and Arts*, segunda serie, vol. XIX, mayo de 1855, págs. 243-246.

20. Uricoechea, *Memoria*, *op. cit.*, pág. 3.

21. Ezequiel Uricoechea, *Mapoteca colombiana, colección de los títulos de todos los mapas, planos, vistas, etc. relativos a la América Española, Brasil e Islas adyacentes*, Londres, Trübner i Cia, Co., 1860, pág. vii.

22. *Ibid.*, pág. XIII.

23. “Prospecto sobre la publicación de cuatro obras hispanoamericanas”, París, junio de 1855, en Günther Schütz, *Cuatro tentativas hispanoamericanas de Ezequiel Uricoechea*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1987, págs. 10, 11.

24. Para el uso de sus discípulos escribió *Elementos de mineralogía dictados a sus discípulos en el curso que hizo de dicha ciencia copiados de las notas de uno de ellos*, por Ezequiel Uricoechea, M.A., Ph. D., Bogotá, 1859 (manuscrito).

Una vez culminados sus estudios en Gotinga, Uricoechea se radica en Bruselas, donde lleva a cabo estudios de astronomía y meteorología en el observatorio astronómico de esa ciudad, bajo la dirección de M. Quetelet y con el geógrafo Felipe Vandermaelen, con el propósito de prepararse para el estudio de la geografía de la Nueva Granada²¹. Visitó institutos geográficos, bibliotecas y colecciones en el norte de Europa, España y Francia, para preparar una recopilación cartográfica colombiana. Sin embargo, ésta creció grandemente y se amplió para convertirse en un catálogo latinoamericano con una breve introducción sobre la historia cartográfica americana. El poblamiento de América, preocupación manifiesta en su *Memoria sobre las antigüedades neogranadinas*, es reiterado en su segunda obra desde una perspectiva geológica y ambiental:

*Debemos considerar que existió en otro tiempo un orden de cosas muy diferente del que hoy existe, admitiendo en primer lugar la diferencia de la configuración de los continentes actuales para hacer posible la emigración en tiempos en que estaban atrasados los hombres en el arte de navegar*²².

Su interés en “luchar por el saber en América” lo llevó a proyectar, con la colaboración de otros estudiosos, la edición de cuatro obras de carácter latinoamericano, una *Biografía hispanoamericana*, una *Bibliografía hispanoamericana*, un *Diccionario geográfico histórico de la América Española, Brasil e islas adyacentes* y, finalmente, *Las obras de Bolívar*, proyecto editorial que, al parecer, no tuvo éxito²³.

EL NATURALISTA

En 1857, después de ocho años de ausencia, Uricoechea regresó a Colombia. A partir de 1858 y durante un decenio, regentó la cátedra de química y mineralogía en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario²⁴. Con el propósito de impulsar la investigación científica entre los “neogranadinos ilustrados”, fundó en 1859

L'ÉCHO DU PARLEMENT

BELGE
UNIVERSITÉ ROYALE
EXERCITIENS
UNION DES ÉTUDIANTS
UNION DES ÉTUDIANTES
UNION DES ÉTUDIANTES

Jeu di à eu lieu, à l'Université de Bruxelles, l'ouverture du cours de langue arabe par M. le professeur Uricoechea, devant une nombreuse assistance.

Le professeur, après un court aperçu sur les langues de la race sémitique, l'histoire de cette race et surtout celle des Arabes, s'appesantit sur l'utilité actuelle de l'étude de la langue arabe.

Il signala surtout cette utilité par rapport à la religion, la littérature, le commerce et le profit matériel que l'on peut tirer de la connaissance de l'arabe.

Comme complément des études littéraires, il signala le besoin qu'ont de ces langues le linguiste, le philologue comme l'écrivain et le publiciste, en faisant le parallèle entre les langues dites classiques; il fit ressortir le grand avantage qu'il y aurait à étudier l'arabe qui nous révèle une immense littérature d'une valeur incalculable.

Enfin, il énuméra les avantages que pourraient tirer de la connaissance de l'arabe, les jeunes gens qui, fort instruits quelquefois, ne trouvent pas en Europe de quoi subvenir aux nécessités de leur existence et vont exercer les professions libérales, le commerce et l'industrie, en Afrique ou en Orient. Il rappela que les premières places sont occupées en Egypte par les étrangers, et que la nouvelle convention du Sultan avec l'Angleterre réserve des fonctions aux étrangers dans toutes les branches de l'administration. Le professeur fit voir en outre l'immense profit que la Belgique tirait de l'extension de son commerce en Orient et en Afrique, où elle pourrait lutter victorieusement dans l'industrie. Il indiqua la nécessité d'établir un nombreux corps diplomatique et consulaire belge, ainsi que des interprètes belges en Orient et en Afrique, ce qui donnerait un placement sûr et prompt aux élèves en droit qui se voueraient à la carrière diplomatique. A la fin, il rappela les places que se sont faites, en Orient, tous les militaires instruits, et l'avenir qui est réservé à ceux qui prendront part aux missions africaines protégées par la main auguste du Roi.

Après de courtes recommandations aux futurs élèves, il commença l'étude phonétique de l'alphabet arabe.

Cet exposé a été vivement applaudi, et nous félicitons vivement l'Université de cette nouvelle acquisition.

Le public est provisoirement admis au cours d'arabe à titre gratuit.

Crónica de la inauguración de la cátedra de árabe en la Universidad Libre de Bruselas (tomada de Ezequiel Uricoechea. *Noticia biobibliográfica y homenaje en la ciudad de Bruselas*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1968, pág. 39).

la Sociedad de Naturalistas Neogranadinos, con un objetivo muy claro: "La propagación i el adelanto de las ciencias naturales en jeneral, i particularmente en la Confederación Granadina"²⁵. La Sociedad fue presidida por el propio Uricoechea;

25. Sociedad de Naturalistas Neogranadinos, *Estatutos*, 1859, pág. 3.

L'Indépendance Belge
du 5 Septembre
1880.

— On annonce la mort de M. Uricoechea, professeur d'arabe à l'université de Bruxelles. Le savant professeur est mort à Beyrouth, en Syrie, le 28 juillet dernier.

M. Uricoechea était né à Bogota (Colombie), le 9 août 1834. Il fit ses études aux Etats-Unis, et après avoir obtenu le diplôme de médecine à l'université d'Yale, il partit pour l'Europe et suivit les cours de l'université de Göttingue, où il fut reçu docteur en philosophie. Il vint à Bruxelles et travailla à l'Observatoire sous la direction de M. Quetelet, puis retourna dans son pays où l'on venait de fonder un institut d'enseignement scientifique supérieur. Il y enseigna la chimie.

M. Uricoechea s'occupa à cette époque d'études approfondies sur les langues mortes des peuplades sud-américaines. Il publia une grammaire de la langue chibcha, Bogota 1861; un vocabulaire de la langue Paez, Paris 1877; une grammaire de la langue Goajira, Paris 1878, etc.

Il revint en Europe et habita successivement Paris, Madrid et le Maroc. Il s'occupa de la langue arabe et l'étudia pendant plusieurs années. L'université de Bruxelles se l'attacha, il y a trois ans, en qualité de professeur d'arabe. Son enseignement était très remarquable.

Cette année, il voulut aller faire de nouvelles études dans le pays où l'arabe se conserve dans sa plus grande pureté: Damas, l'iledjaz, le désert arabe. Il partit de Bruxelles au commencement de juin. Mais arrivé à Beyrouth, il fut atteint de la dysenterie et succomba.

Cette nouvelle mort sera très sensible à notre université libre.

Il est né le 10 Août de la même an

Noticia de la muerte del profesor Uricoechea publicada en *L'Indépendance Belge* de Bruselas (tomada de Ezequiel Uricoechea. *Noticia biobibliográfica y homenaje en la ciudad de Bruselas*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1968, pág. 49).

como secretario fue nombrado Juan Manuel Aguilar, y como tesorero, Liborio Zerda, y se organizó, siguiendo el modelo de las sociedades científicas europeas, en diversas comisiones especializadas²⁶. La trayectoria académica, el dominio de varias lenguas y la habilidad para acceder a importantes núcleos científicos euro-

26. Las comisiones fueron las de geología y aracnología, mineralogía, fanerogamia, paleontología, espeleología, criptogamia, labiadas, solanáceas, ornitología, conchiliología, coleopterología, dipterología. Olga Restrepo Forero, "Sociedades de Naturalistas. La ciencia decimonónica en Colombia", en *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, vol. XVIII, núm. 68, Bogotá, mayo de 1991, pág. 56.

Cinchona.

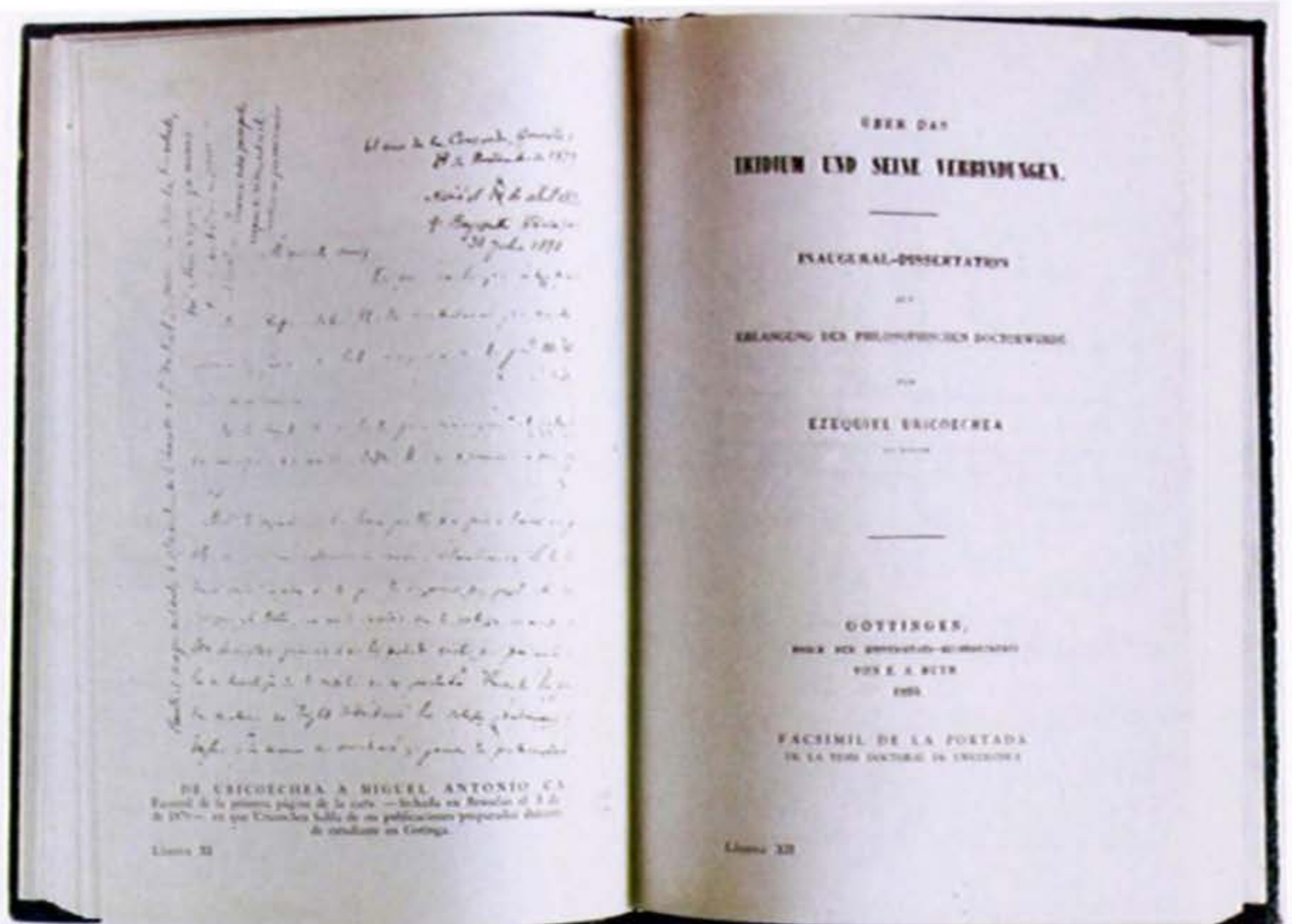
The Botany of Cinchona: Cinchona, a genus of the Vegetable Kingdom, of the monopetalous exogens, natural family Cinchonaceae and genus Cinchona. It is classified, according to the Linnæan system, in the class Pentandria, order Monogynia. The plants belonging to this genus, are large and majestic trees, 30 or 40 feet high, or shrubs 8 or 9 feet, growing between 22° S. lat. and 10° N. lat., thriving best in mountainous regions. The general characters are: Calyx, five-toothed, corolla, hypocrateriform, with a five-parted limb, valvate in aestivation. Anthers, linear, inserted within the tube and not projecting unless in a very slight degree. Seeds, girdled by a membranous lacinated wing. (Lindley). The number of species is doubtful; Humboldt has 9, Ruiz & Pavon, 19, La Coudanine 3 etc. It is to that distinguished South-American botanist, Sr. Celestino Mitre, whom Linnæus calls *Phytologorum americanorum princeps*, and of whose name he says: *Nomen immortale quod nullas ætas unquam delebit*, and whose powerful mind, not only mastered Botany and Astronomy but also other sciences, that we owe the knowledge of many species, discovered by himself, and the true geographical distribution of this interesting genus. His name will be handed

Primera página de la tesis de doctorado de Uricoechea en la Universidad de Yale (tomada de "Uricoechea en los Estados Unidos", de Günther Schütz, en revista Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, t. XLIV, núm. 1, Bogotá, enero-abril de 1989, lám. VI).

peos, permitieron a Uricoechea intentar "unir la Europa científica a la América"²⁷. Al respecto, Uricoechea tenía una firme posición sobre las relaciones con la comunidad científica internacional. "Nada tenemos que pedir a nuestros colegas europeos", exclamaba con decisión. Intentó establecer una relación de reciprocidad con los pares del otro lado del Atlántico, quienes, al decir de Uricoechea, serían los proveedores de "libros i colecciones" para la Sociedad Neogranadina²⁸. La Sociedad invitó como socios honorarios a más de treinta destacados científicos europeos, entre quienes se contaban algunos que ya habían estado en Colombia, como Jean-Baptiste Boussingault, ingeniero de minas y químico, François-Desiré Roulin, médico y naturalista, los cuales habían formado parte del grupo de científicos contratados por Francisco Antonio Zea para fundar el Museo de Historia Natural en 1823; el geólogo alemán Hermann Karsten, el botánico belga Jean-Jules Linden, el patólogo francés Eugène Rampon, el naturalista alemán Alexander

27. *Contribuciones de Colombia a las ciencias i a las artes*, año primero, Bogotá, Imprenta del Mosaico; Londres, Trübner y Co., 1860, pág. IV.

28. *Ibid.*, pág. III.



Facsimil de la portada de la tesis doctoral de Uricoechea en la Universidad de Gotinga (tomado de "Uricoechea en Gotinga", de Günther Schütz, en revista Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, t. XLV, núm. 1, Bogotá, enero-abril de 1990, lám. XII).

Lindig, y otros destacados naturalistas que nunca habían estado en Colombia, como el químico Friedrich Wohler, antiguo profesor de Uricoechea en Gotinga²⁹. En los estatutos de fundación de la Sociedad aparecen cincuenta y dos socios honorarios y de número y once corresponsales. Los requisitos para ser miembro honorario de la Sociedad eran haber publicado "algún trabajo notable sobre Historia Natural", y para ser socio de número, "una colección de cien especies de cualesquiera de los reinos de la naturaleza, colectados por el candidato i acompañados de una memoria conteniendo su descripción i clasificación". Los de la tercera categoría, los socios corresponsales, alcanzaban dicha posición con "cien especies de cualesquiera de los reinos de la naturaleza, colectados por el candidato"³⁰. La Sociedad de Naturalistas ha sido considerada como la primera sociedad científica colombiana, por "cuanto sus miembros no fueron escogidos por sus cualidades literarias o posición política sino con criterios más cercanos a la vocación naturalista de la Sociedad"³¹. Así mismo porque "su interés exclusivo fue el impulso a las ciencias naturales sin ocuparse de las consecuencias que el conocimiento útil [pudiese tener para] moralizar a la población" y mantener el orden social, como ocurría con las asociaciones anteriores"³². La Sociedad estableció como órgano de difusión el boletín Contribuciones de Colombia a las Ciencias y a las Artes. En el primero de dos números, apareció la obra de Florentino Vezga "Historia del Estudio de la Botánica en la Nueva Granada", dividida en dos partes: Botánica Indígena y La Expedición Botánica. El segundo número, publicado en 1861, incluía un artículo en francés de Louis de Geoffroy sobre aves de la Nueva Granada; Liborio Zerda contribuyó con uno sobre las mordeduras de culebra, y Uricoechea con un plan para investigar las minas de los Andes, sobre las cuales no existían estudios sistemáticos, a pesar de las monografías que acerca del tema habían publicado Humboldt y Boussingault³³. La Sociedad existió durante dos años (1859-1861) y se ha considerado que varios factores incidieron en su disolución: la guerra de 1860-1861, la falta de apoyo estatal, la carencia de un interés común, ya que cada miembro escogía el campo

29. Restrepo, *op. cit.*, pág. 56; Diana Obregón Torres, *Sociedades científicas en Colombia*, Bogotá, Banco de la República, 1992, págs. 8, 9.

30. Sociedad de Naturalistas Neogranadinos, *op. cit.*, pág. 3.

31. Restrepo, *op. cit.*, pág. 56.

32. Olga Restrepo Forero, "El tránsito de la historia natural a la biología en Colombia, 1784-1936", en *CDT*, Bogotá, vol. 10, núms. 3-4, 1986, págs. 246-248; citado en Obregón, *op. cit.*, pág. 7.

33. Restrepo, "Sociedades", *op. cit.*, pág. 58.

QUOD FELIX FAUSTUMQUE SIT
AUSPICIS ET INDULGENTIA

AUGUSTISSIMI ET POTENTISSIMI PRINCIPIS AC DOMINI

DOMINI

G E O R G I I . V .

REGIS. HANNOVERAE

REGII PRINCIPIS. MAGNAE BRITANNIAE ET HIBERNIAE

DUCE. CUMBRIAE

DUCE. BRUNSVICENSIS ET LUNEBURGENSIS

RECTORIS. ACADEMIAE. SUAE. MAGNIFICENTISSIMI

DOMINI. NOSTRI. LONGE CLEMENTISSIMI

MAGNIFICO. ACADEMIAE. PROMOTORE

AUGUSTO. HENRICO. BRITMAYER

ORDINIS. GOTTINGENSIS. EQUITE

ILLI. REGII. CONSILIO

PHILOSOPHICAE. ET THEOLOGICAE. DOCTRINAE. PUBLICE. PROFESSOR. TITULO. ORDINARIO

REGIAE. SOCIETATIS. SCIENTIARUM. GOTTINGENSIS

SECUNDO. ORDINARIO. SOCIETATIS. LITERARUM. SOCI

EGO. CHRISCI. PHILOSOPHORUM. II. T. DECAIUS. ET. PROMOTOR. LEGITIME. CONSTITUTUS

CAROLUS. FRIEDERICUS. CHRISTI. MOECK

QUARTAE. CLASSE. JURIS. GOTTINGENSIS. SOCIETATIS

PHILOSOPHICAE. DOCTRINAE. ET. PROFESSOR. PUBLICE. ORDINARIO

REGIAE. SOCIETATIS. SCIENTIARUM. GOTTINGENSIS. SOCI

PHILOSOPHICAE. DOCTRINAE. PUBLICE. PROFESSOR

VICEM. FRANGISGOTTICUM. ET. DOCTORUM

EZECHIELEM URICOECHA

BOCHANSI

PROPTER. INSIGNEM. CHEMIAE. ET. MINERALOGIAE. SCIENTIAM. EXAMINE

ET. DISSERTATIONE. SCRIPTA. APPROBATA

DIE. XXVII. DE. MARTIO. A. MDCCCXXXV

PHILOSOPHICAE. DOCTRINAE. ET. ABBATIS. HERMANNI. MAGISTRUM

REGII. AC. LEGITIME. CREAVI. ET. ADMITTAVI

HUIUSMODI. REGII. HAN. LITERAR. TITULO

SIGILLO. ORDINIS. PHILOSOPHORUM

MUNICI. XXXV.

TIPO. LITHOGRAPHIAE. GOTTINGENSIS. MDCXXXV



Facsímil del diploma de doctorado y maestría de Uricoechea en la Universidad de Gotinga (tomado de "Uricoechea en Gotinga", de Günther Schütz, en revista *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, t. XLV, núm. 1, Bogotá, enero-abril de 1990, lám. XX).

de sus intereses, pero fundamentalmente se debió a las débiles vocación y orientación científica de sus miembros. Tal como lo plantea Olga Restrepo al referirse a Florentino Vezga, "la ciencia era un buen camino para ingresar a la política, un excelente medio de distinción y ascenso social"³⁴. La Sociedad se sentía heredera de la Expedición Botánica y trató de continuar con una labor científica en un medio que no proporcionaba las condiciones necesarias para su existencia ni apoyaba el papel del científico dentro de la sociedad³⁵.

Durante su estancia en Colombia, Uricoechea participó activamente en la tertulia de El Mosaico, y colaboró con artículos sobre meteorología, química y biografías de científicos en su revista literaria³⁶. Proyectó con José Caicedo Rojas y José María Vergara y Vergara la edición de un *Diccionario biográfico neogranadino* como el punto de partida "de un vasto edificio en que habrán de trabajar sucesivamente las generaciones venideras" y como "obra de todos los granadinos sin diferencia de condición ni de colores políticos"³⁷. A pesar de que este proyecto nunca llegó a realizarse, Uricoechea preparó durante su permanencia en Colombia una *Bibliografía colombiana* que incluía cerca de cuatro mil títulos. Luchó mucho para publicarla en Europa, y finalmente en 1874 empezó a publicarse por fascículos, como suplemento

34. *Ibíd.*

35. Obregón, *op. cit.*, pág. 27.

36. Uricoechea publicó en El Mosaico "Observaciones meteorológicas hechas en Bogotá", vol. 2, núms. 21, 23, 27, 32, 35, 41, 46 y vol. 3, núms. 5, 7, 11; "Mariano E. de Rivero", vol. 2, núm. 23, pág. 23, y núm. 25, pág. 197; "El barón de Humboldt", vol. 2, núm. 27, pág. 217; "Sobre el otobil", vol. 2, núm. 40, págs. 317-318; "Francisco Javier Matiz", vol. 2, núm. 5, págs. 33-35 y núm. 6, págs. 41-42; "Numismatología colombiana", vol. 2, núm. 51, págs. 403-404, y vol. 3, núm. 35, págs. 277-279.

37. Ezequiel Uricoechea, José Caicedo Rojas, José María Vergara y Vergara, "Diccionario biográfico neogranadino", en *El Porvenir*, núm. 279, Bogotá, 8 de noviembre de 1859, pág. 707.



Ezequiel Uricoechea, retrato de su juventud (tomado de *Uricoechea y sus socios*, de Günther Schütz, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1998, lám. I).

38. Romero, *op. cit.*, pág. LXII.

39. Ricardo Lleras Codazzi, "Galería de Hijos del Colegio. Ezequiel Uricoechea" en *Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario*, vol. V, núm. 41-50, 1 de febrero, 1909, pág. 111.

40. Luis Augusto Cuervo, *Don Ezequiel Uricoechea*, Bogotá, Editorial Kelly, 1948, pág. 11.

de la *Revista Latino Americana*, en París. Tan sólo aparecieron dos fascículos, ya que la revista dejó de publicarse y los originales de esta obra se perdieron a la muerte de Uricoechea³⁸. Con el fin de estudiar y recopilar vocabularios de lenguas indígenas y recoger ejemplares para sus colecciones, Uricoechea realizó viajes científicos por el país, en especial a la Guajira y la Sierra Nevada de Santa Marta³⁹. Visitó también los llanos orientales, y como fruto de sus observaciones escribió *Viaje al Meta*, obra de la cual solamente se tiene referencia⁴⁰. Formó una colección de rocas y minerales que su familia donó al Estado y que permaneció desde su muerte hasta principios de siglo en el palacio arzobispal de Bogotá. Ricardo Lleras Codazzi la clasificó y, de acuerdo con los deseos del ministro de Instrucción Pública, la entregó a la Sociedad de Naturalis-

466.1
U74a

1.º

EL

ALFABETO FONÉTICO

DE LA

LENGUA CASTELLANA.

POR

EZEQUIEL URICOECHEA.

NPR 98-01-25

MADRID.

Librería de Cuesta, Carretas, 9.

1872.

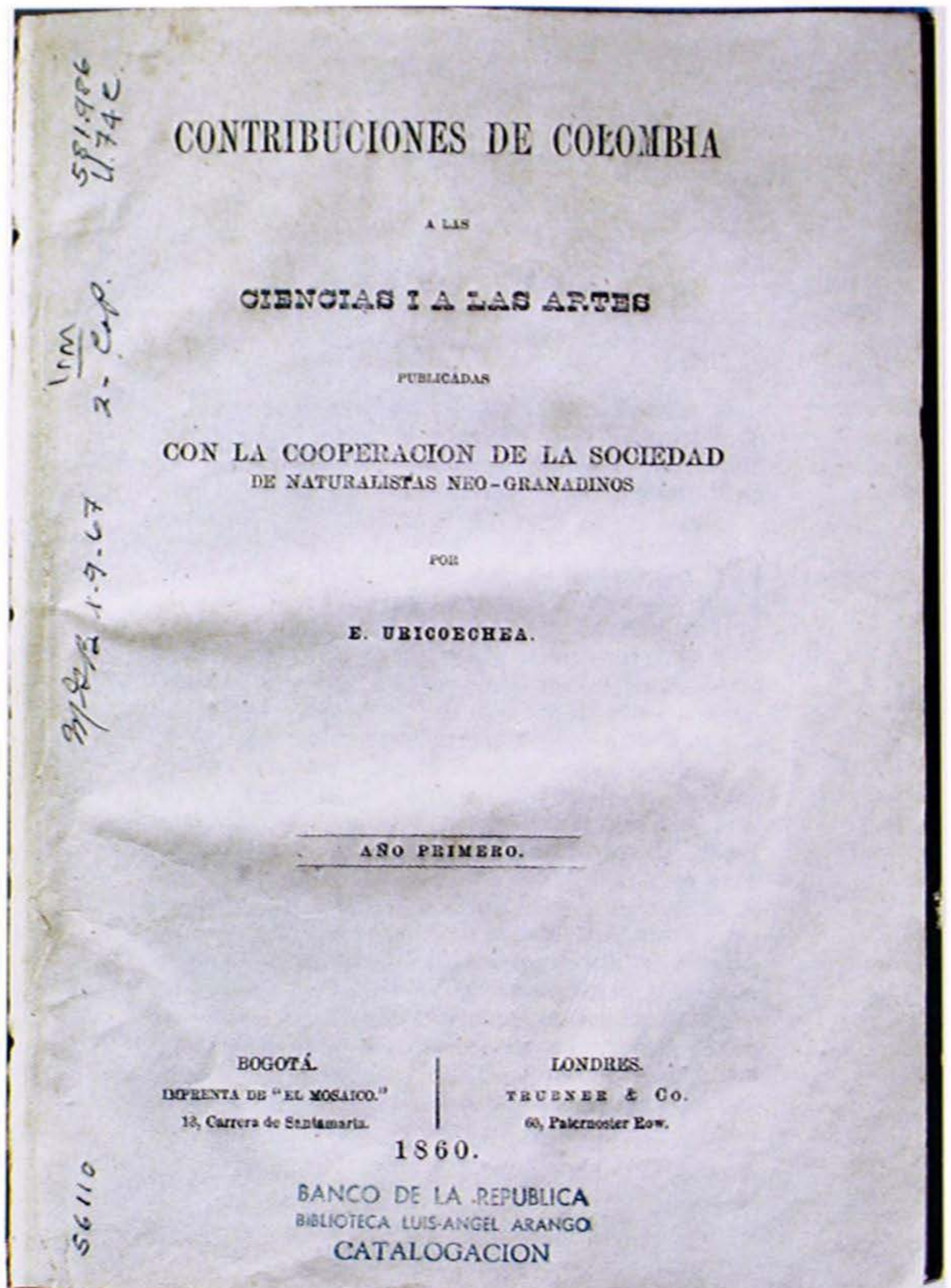
Ezequiel Uricoechea, *El alfabeto fonético de la lengua castellana*, Madrid, Librería de Cuesta, 1872.

tas. La colección incluía minerales alcalinos, minerales terrosos, gemas, minerales litordes, minerales metálicos y minerales de origen orgánico⁴¹. En 1867, Uricoechea fue nombrado por Tomás Cipriano de Mosquera director de Instrucción Pública, cargo que no aceptó en razón a su desengaño con los sucesos políticos de la época⁴². Luego de diez años de permanencia en Bogotá y debido a "la revolución que aprisionó a Mosquera" que lo "acabó de disgustar con los señores de la política"⁴³ y a la incomprensión para con sus tareas científicas, Uricoechea "le echó la bendición a su

41. Lleras Codazzi, *op. cit.*, pág. 106.

42. Lleras Codazzi, *op. cit.*, pág. 109; Obregón, *op. cit.*, pág. 25.

43. Carta de Ezequiel Uricoechea a Juan María Gutiérrez, en Romero, *op. cit.*, pág. XXXIII.



Contribuciones de Colombia a las ciencias i a las artes. Publicadas con la colaboración de la Sociedad de Naturalistas Neo-Granadinos, por Ezequiel Uricoechea, Bogotá, Imprenta de El Mosaico / Londres, Trübner & Co., 1860.

tierra” y dejó el país para no regresar jamás. No ocultó su desilusión sobre este periodo en Colombia: “He hecho muchas en mi vida, pero la mayor bestialidad de todas fue irme a meter de cabeza en Bogotá en tiempos de libertad golgótica, en que nada se hacía por la instrucción. En fin no dejé el pellejo y debo considerarme feliz”⁴⁴.

DEL NATURALISMO A LA FILOLOGÍA

El segundo período de Uricoechea en Europa está marcado por un cambio de intereses investigativos que se empieza a perfilar en Bogotá, y tanto sus actividades como sus publicaciones se dirigen más hacia el mundo indígena, los temas

⁴⁴ Carta de Uricoechea a Rufino José Cuervo, París, 5 de septiembre de 1876, en Romero, *op. cit.*, págs. 176-177.

Gr. Hernández de Alba
Etnólogo. Univ. Paris

VOCABULARIO

PÁEZ-CASTELLANO

CATECISMO, NOCIONES GRAMATICALES

I DOS PLÁTICAS

CONFORME A LO QUE ESCRIBIÓ EL SEÑOR

EUJENIO DEL CASTILLO I OROSCO

Cura de Tálaga

CON ADICIONES, CORRECCIONES Y US

VOCABULARIO CASTELLANO-PAEZ.

PER

EZEQUIEL URICOECHEA.



PARIS

MAISONNEUVE I C^o, LIBREROS-EDITORES

25, QUAI VOLTAIRE, 25.

M.D.CCC.LXXVII

Nouvelle adresse

108, Bd St-Germain, Paris (VI^e)

Ezequiel Uricoechea, *Vocabulario páez-castellano*, París, Maisonneuve y Cía., 1877.

lingüístico-filológicos y la edición de obras histórico-bibliográficas. Posiblemente el distanciamiento de las ciencias naturales se debió a las dificultades para disponer de un laboratorio dotado para la realización de análisis químicos, así como los tropiezos que encontró para impulsar actividades científicas y, muy especialmente, a la desaparición de la Sociedad de Naturalistas Neogranadinos⁴⁵.

De regreso en Europa, se estableció inicialmente en París, donde combinó la realización de múltiples proyectos científicos y editoriales con actividades de comisionista y un negocio de libros en compañía de Rufino José Cuervo y Venancio Manrique. Uricoechea despachaba libros que sus amigos vendían en Bogotá.

45. Idea parcialmente sugerida por Günther Schutz en *Uricoechea en Gotinga, op. cit.*, pág. 67.



VOCABULARIO

PÁEZ-CASTELLANO

A, simplemente pronunciada, humo; un animal acuático que comen crudo los indios. *A* o más bien, *á* es la tercera persona del presente de indicativo del verbo ser, v. g. *quiagnu á*, así es.

A, golpeando la guturación significa estrella.

Áac, echar algo en algo.

Aãza, cosa enferma; verruga de dentro de la carne; tumor.

Abhine, garabato para taravita.

Ac, romadizo; echar; teñir; su compuesto recibe *T*, significa comenzar. *V. Tac*.

Aca, dolor; achiro, nombre de un árbol,

Acachi, sentarse.

Áccue, la sepultura, v. g. *Talagate ñacha quiai yath xsambo, áccue paca, nasa penda paca, ugueñáa paca, aloch yáce paca, enç cose*

pemba año pecach gue yo cosati meta, derechos de sepultura, entierros, casamientos, velaciones i bautismos, en estos veinte años, no se les han cobrado a los feligreses de este curato de Tálaga.

Acnúgnas, el cobarde.

Acoç, ceniza.

Acoç en, el miércoles de ceniza.

Acue, mico.

Acha, preposición que se antepone i pospone, significa mucho, v. g. *acha me*, anda mucho, aprisa: *agnus achanas*, cosa brava o enojadiza. Sirve para formar superlativos i equivale a *mui*.

Acha vitô, higuera, árbol.

Acháa, estar caliente.

Acháa vitô, higuera de páramo.

Achach, cosa enojada o caliente v. g. *Tótenas achac*

Vocabulario páez-castellano (tomado de Ezequiel Uricoechea, *Vocabulario páez-castellano*, París, Maisonneuve y Cía., 1877, pág. 37).

46. Carta de Uricoechea a Cuervo, París, 7 de febrero de 1870, en Romero, *op. cit.*, pág. 19.

47. Carta de Uricoechea a Cuervo, París, 7 de marzo de 1870, en Romero, *op. cit.*, pág. 21.

48. Carta de Uricoechea a Cuervo, París, 4 de agosto de 1873, en Romero, *op. cit.*, pág. 83.

El negocio era difícil por la falta de información que recibía Uricoechea de sus socios: "No me dicen cuáles son los textos que usan allá —díganme: no importa que los venda Mogollón o diez más; nosotros podemos darlos mucho más baratos"⁴⁶. O sobre la presentación más comercial en Bogotá: "Uds. descuidan decirme si es mejor mandar los libros a la rústica o encuadernados"⁴⁷. El negocio no prosperó, y tres años más tarde Uricoechea le pedía a su socio Cuervo: "Acabemos el negocio, aunque sea en venduta"⁴⁸.

A partir de su interés juvenil por la metalurgia muisca y posiblemente inducido por sus viajes científicos por Colombia, Uricoechea se propuso rescatar y publicar la



VOCABULARIO

CASTELLANO - PÁEZ

A; para, *ia*. Preposición que se pospone i para cuya correcta pronunciaci3n se debe tener cuidado en desligar los dos sonidos; *n*, agregada al sustantivo, v. g. *cielon 3juetin* se irán al cielo: *cielo3juetin es*, se irán los cielos. Véase N.

Abajo, allá abajo, *s3o*; *k3e*. V. Arriba.

Abandonar; dejar, *nebith*. Abandonar; omitir, perder, *pobith*. Abandonar la obra, cesar, o interrumpirla, *t3nd*.

Abeja, *capixsá*.

Abejon, *cosegnuang*; *fimb*. V. *Huil*, *Gnu3gnue*, *Tanda*.

Abofetear, *pitiati*.

Aborrecer; pendenciar, *pi-nusquia*. V. *Aze*.

Abrazar; menear, *icagnugnu*.

Abrir, *apand*.

Absolver, *capegnuesú*.

Abstenerse para hacer brujerías; ayunar, *quis*. *Quis en*, día domingo. V. *T3o*.

Abuela, *nench*; *nenchi*.

Abuela, vieja, *epench*.

Abuelo, viejo, *inxs*.

Acabar, finalizar, *pemba*.

Acabar, complementar; carne ña. Acabar de matar, *quichivi*.

Acariciar; sobar, *s3cac*.

Acechar, atalayar, *coquis*.

Acequia; chorro, *quindá*.

Aclarar el día; estar claro, *quicqui*.

Acompañar, *piqui*.

Aconsejar; predicar, *y3-quipe*.

Aconteció mal, hubo desgracia, *azey3c*.

Acordarse; estar pensativo, *ipeincá*.

Acortar alguna cosa, recortarla, *itou*.

Acostarse, *itacueth*.

Achiro, nombre de un árbol, *aca*. V. Dolor.

Achote; *co*. V. Mucho, Decir.

Adarga, hecha de piel de danta, *jhimbacath*.

Vocabulario castellano-páez (tomado de Ezequiel Uricoechea, *Vocabulario páez-castellano*, París, Maisonneuve y Cía., 1877, pág. 1).

primera colección sobre lenguas amerindias: la Biblioteca Lingüística Americana. La intención de la colección era la recopilación de documentos para el estudio del origen e historia del ser humano a partir del estudio comparativo de las lenguas⁴⁹. En el primer volumen de la colección, la *Gramática, vocabulario, catecismo y confesionario de la lengua chibcha*, criticó la metodología puramente fonética o lexicológica utilizada por los filólogos y adoptó el método analítico gramatical que combina los sonidos con las formas "como fuente de análisis comparativa de las lenguas". Justifi-

49. "Prospecto de la Colección Lingüística Americana publicada por Ezequiel Uricoechea", en *Diario de Cundinamarca*, núm. 235, 20 de agosto de 1870, Bogotá, en Romero, *op. cit.*, págs. 28-29.

50. Ezequiel Uricoechea, *Gramática, vocabulario, catecismo y confesionario de la lengua chibcha según antiguos manuscritos anónimos e inéditos, aumentados y corregidos*, Colección Lingüística Americana, t. I, París, Maisonneuve y Cía., 1871, págs. XIII, XIV.

51. *Ibid.*, págs. XLIV, XLV.

52. Bernardino de Guzmán, *Gramática en la lengua general del Nuevo Reyno llamada mosca*, Madrid, 1718. Humberto Triana y Artoveza así lo afirma en su obra *Las lenguas indígenas en la historia social del Nuevo Reino de Granada*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1987, pág. 338.

53. María Stella González de Pérez, *Trayectoria de los estudios sobre la lengua chibcha o muisca*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1980, págs. 117, 118.

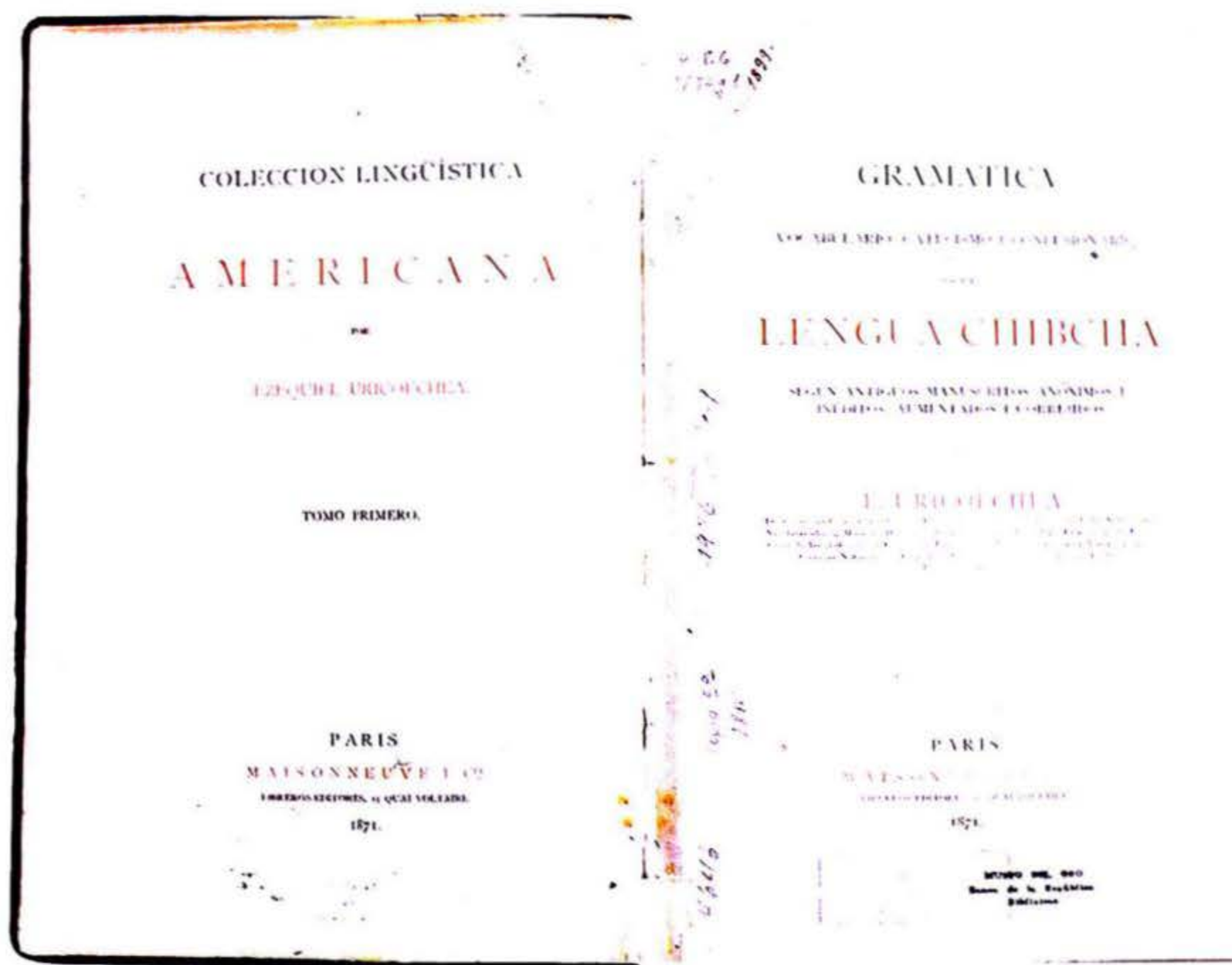
54. Uricoechea, *Gramática*, *op. cit.*, págs. XV, XXXIV.

55. Uricoechea, *Gramática*, *op. cit.*, pág. XII.

56. Rufino José Cuervo, "Bibliografía", en *El Diario de Cundinamarca*, núm. 875, 14 de noviembre, 1872, pág. 45.

57. Ezequiel Uricoechea, *Vocabulario páez-castellano, catecismo, nociones gramaticales y dos pláticas conforme a lo que escribió el señor Eugenio del Castillo y Orosco*, París, Maisonneuve y Cía., 1877, y Rafael Celedón, *Gramática, catecismo y vocabulario de la lengua goajira*, París, Maisonneuve y Cía., 1878.

58. Carta de Ezequiel Uricoechea a Adolfo Bastian, director del Museo de Etnología de Berlín, París, 21 de abril de 1877, en *Acta betreffend die Reisen Direktor Professor Dr. Bastian in den Jahren 1875-1880*, Pars I B. 10, Museum für Völkerkunde, Berlín.



Ezequiel Uricoechea, *Gramática, vocabulario, catecismo y confesionario de la lengua chibcha*, París, Maisonneuve y Cía., 1871.

có el inicio de la colección con la lengua chibcha debido a ser ésta la de “la más poderosa de las naciones que poblaban a Colombia i tambien la que primero se extinguió”⁵⁰. El propósito de la obra fue “hacer conocer una lengua muerta dando una gramática moderna de acuerdo con los adelantos filológicos” a partir de la corrección de diversos manuscritos⁵¹. A pesar de que Uricoechea citó explícitamente como fuentes de la obra “tres manuscritos escritos posteriormente a la gramática del Padre Lugo”, algunos autores han sostenido que la gramática de Uricoechea estaba basada en la obra de Lugo⁵². La investigadora María Stella González de Pérez comparó la obra de Uricoechea con la edición original de Lugo y asegura que son estudios diferentes; a Lugo, Uricoechea lo utilizó únicamente como referencia y solamente transcribió la Confesión General, que abarca una página. Según la investigadora, Uricoechea utilizó apartes de una copia textual de un manuscrito anónimo y posiblemente de la obra de san Joaquín, a los que introduce una actualización de la ortografía y mínimos cambios de redacción⁵³. En la introducción, Uricoechea describió la organización política y religiosa de la “nación chibcha” y las diferencias lingüísticas dentro del territorio muisca, en especial el dialecto duit, que se hablaba en el territorio de Duitama⁵⁴. Destacó, así mismo, la diversidad lingüística del territorio colombiano, “donde se hablan algunos centenares de idiomas contando más de diez lenguas muertas hoi”⁵⁵. El valor de la obra, sin embargo, es la recopilación de textos antiguos, lo que facilitaría la consulta a los investigadores, propósito central de Uricoechea. En Bogotá, Rufino José Cuervo destacó con entusiasmo el hecho de que el primer volumen de la colección fuera dedicado “a la lengua de nación chibcha, habitadora de las comarcas donde hoi está asentada Bogotá”⁵⁶.

En 1877 publica como segundo volumen de la colección, *Vocabulario páez-castellano*, y un año más tarde, la *Gramática de la lengua goajira* escrita por el padre Rafael Celedón, con introducción y apéndice de Uricoechea⁵⁷. A pesar de que en sus viajes por Colombia, Uricoechea había recopilado vocabularios de las lenguas tama, ceona, sáliba y achagua, no alcanzó a publicarlos⁵⁸. La colección continuó aun después de la

50. Ezequiel Uricoechea, *Gramática, vocabulario, catecismo y confesionario de la lengua chibcha según antiguos manuscritos anónimos e inéditos, aumentados y corregidos*, Colección Lingüística Americana, t. I, París, Maisonneuve y Cía., 1871, págs. XIII, XIV.
51. *Ibid.*, págs. XLIV, XLV.
52. Bernardino de Guzmán, *Gramática en la lengua general del Nuevo Reyno llamada mosca*, Madrid, 1718.
- Humberto Triana y Artoveza así lo afirma en su obra *Las lenguas indígenas en la historia social del Nuevo Reino de Granada*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1987, pág. 338.
53. María Stella González de Pérez, *Trayectoria de los estudios sobre la lengua chibcha o muisca*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1980, págs. 117, 118.
54. Uricoechea, *Gramática*, *op. cit.*, págs. XV, XXXIV.
55. Uricoechea, *Gramática*, *op. cit.*, pág. XII.
56. Rufino José Cuervo, "Bibliografía", en *El Diario de Cundinamarca*, núm. 875, 14 de noviembre, 1872, pág. 45.
57. Ezequiel Uricoechea, *Vocabulario páez-castellano, catecismo, nociones gramaticales y dos pláticas conforme a lo que escribió el señor Eugenio del Castillo y Orosco*, París, Maisonneuve y Cía., 1877, y Rafael Celedón, *Gramática, catecismo y vocabulario de la lengua goajira*, París, Maisonneuve y Cía., 1878.
58. Carta de Ezequiel Uricoechea a Adolfo Bastian, director del Museo de Etnología de Berlín, París, 21 de abril de 1877, en *Acta betreffend die Reisen Direktor Professor Dr. Bastian in den Jahren 1875-1880*, Pars I B. 10, Museum für Völkerkunde, Berlín.



Ezequiel Uricoechea, *Gramática, vocabulario, catecismo i confesionario de la lengua chibcha*, París, Maisonneuve y Cía., 1871.

có el inicio de la colección con la lengua chibcha debido a ser ésta la de "la más poderosa de las naciones que poblaban a Colombia i también la que primero se extinguió"⁵⁰. El propósito de la obra fue "hacer conocer una lengua muerta dando una gramática moderna de acuerdo con los adelantos filológicos" a partir de la corrección de diversos manuscritos⁵¹. A pesar de que Uricoechea citó explícitamente como fuentes de la obra "tres manuscritos escritos posteriormente a la gramática del Padre Lugo", algunos autores han sostenido que la gramática de Uricoechea estaba basada en la obra de Lugo⁵². La investigadora María Stella González de Pérez comparó la obra de Uricoechea con la edición original de Lugo y asegura que son estudios diferentes; a Lugo, Uricoechea lo utilizó únicamente como referencia y solamente transcribió la Confesión General, que abarca una página. Según la investigadora, Uricoechea utilizó apartes de una copia textual de un manuscrito anónimo y posiblemente de la obra de san Joaquín, a los que introduce una actualización de la ortografía y mínimos cambios de redacción⁵³. En la introducción, Uricoechea describió la organización política y religiosa de la "nación chibcha" y las diferencias lingüísticas dentro del territorio muisca, en especial el dialecto duit, que se hablaba en el territorio de Duitama⁵⁴. Destacó, así mismo, la diversidad lingüística del territorio colombiano, "donde se hablan algunos centenares de idiomas contando más de diez lenguas muertas hoy"⁵⁵. El valor de la obra, sin embargo, es la recopilación de textos antiguos, lo que facilitaría la consulta a los investigadores, propósito central de Uricoechea. En Bogotá, Rufino José Cuervo destacó con entusiasmo el hecho de que el primer volumen de la colección fuera dedicado "a la lengua de nación chibcha, habitadora de las comarcas donde hoy está asentada Bogotá"⁵⁶.

En 1877 publica como segundo volumen de la colección, *Vocabulario páez-castellano*, y un año más tarde, la *Gramática de la lengua goajira* escrita por el padre Rafael Celedón, con introducción y apéndice de Uricoechea⁵⁷. A pesar de que en sus viajes por Colombia, Uricoechea había recopilado vocabularios de las lenguas tama, ceona, sáliba y achagua, no alcanzó a publicarlos⁵⁸. La colección continuó aun después de la

986.0006
V. 7.4 m

452

MEMORIA

SOBRE LAS

ANTIGÜEDADES NEO-GRANADINAS

POR

EZEQUIEL URICOECHEA.

BERLIN,

LIBRERIA DE F. SCHNEIDER Y CIA.

1854.

BANCO DE LA REPUBLICA
BIBLIOTECA



Ezequiel Uricoechea, *Memoria sobre las antigüedades neo-granadinas*, Berlín, Librería de F. Schneider y Cía., 1854.

muerte de Uricoechea y alcanzó hasta el volumen XXV, publicado en París en 1903. Merece destacarse la edición de la *Gramática de la lengua kággaba* en 1886⁵⁹.

Uricoechea vivió en París desde su salida de Bogotá en 1868 hasta 1878, cuando se instaló en Bruselas. Sin embargo, en varias oportunidades se ausentó de la capital francesa para efectuar viajes cortos a Londres, Amsterdam, Gotinga, Madrid, entre otros. Hizo conocer en Europa las obras de sus amigos Rufino José Cuervo y Miguel Antonio Caro; además de realizar gestiones comerciales: a Rufino José Cuervo le vendió las joyas heredadas de su madre y, más tarde, buscó por Europa los corchos más apropiados para la fábrica de cerveza de los hermanos Cuervo. En 1870 y hasta marzo de 1872 vivió en Bruselas a consecuencia de las difíciles condiciones en París por la guerra franco-prusiana, y luego se estableció durante once meses en Madrid. En la capital española adelantó gestiones para la formación de las academias americanas de la lengua, correspondientes de la española, y fue nombrado miembro correspondiente de la española⁶⁰.

59. Rafael Celedón, *Gramática de la lengua kággaba con vocabularios y catecismos*, París, Maisonneuve y Leclerc, 1886.

60. Romero, *op. cit.*, pag. 11.



Tunjos Neo-granadinos.

Tunjos neo-granadinos, dibujos de E. Uricoechea (tomado de Ezequiel Uricoechea, *Memoria sobre las antigüedades neo-granadinas*, Berlín, Librería de F. Schneider y Cía., 1854).

Uricoechea no sólo se interesó por las lenguas indígenas. Durante su estadía en Madrid publicó un pequeño folleto, *El alfabeto fonético de la lengua castellana*, con el objeto de remediar las dificultades que consideraba tenían los extranjeros para pronunciar la lengua española. "Ni gramáticas ni maestros pudieron quitarme el acento extranjero que todos tenemos", exclamaba el polígloto Uricoechea⁶¹. Su experiencia al aprender inglés, francés, alemán y posteriormente árabe, le hizo pensar que el reto que encontraban quienes querían iniciar el estudio del español era la deficiente representación gráfica de los elementos constitutivos de las palabras. Para remediar el problema, Uricoechea presentó un cuadro de signos nuevos que, a pesar de ser im-

61. Uricoechea, *El alfabeto*, op. cit., pág. 6.

R
016.91
U 79 m

MAPOTECA COLOMBIANA.

COLECCION DE LOS TÍTULOS
DE TODOS LOS MAPAS, PLANOS, VISTAS ETC.

RELATIVOS

Á LA AMÉRICA ESPAÑOLA, BRASIL É ISLAS
ADYACENTES.

ARREGLADA CRONOLOGICAMENTE I PRECEDIDA
DE UNA INTRODUCCION

SOBRE LA

HISTORIA CARTOGRÁFICA DE AMÉRICA

POR

E. URICOECHEA, M. D. PH. D.

PROFESOR DE QUIMICA EN EL COLEGIO DE N. S. DEL ROSARIO, PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD DE
NATURALISTAS NEO-GRANADINOS, MIEMBRO HONORARIO DE LA DE GEOGRAFÍA I ESTADÍSTICA
DE MÉJICO, SOCIO DE LAS GEOLOGICAS DE PARÍS I DE BERLÍN I DE LA ZOOLOGICO-
BOTÁNICA DE VIENA.

Es destino de las cosas humanas que hayan de
llegar á ser perfectas, partiendo de un prin-
cipio incompleto ó de una idea en embrión.
Edit. de la Amér. Peet.

LÓNDRES:

TRÜBNER Y C^{IA}., 60, PATERNOSTER ROW.

1860.

699A

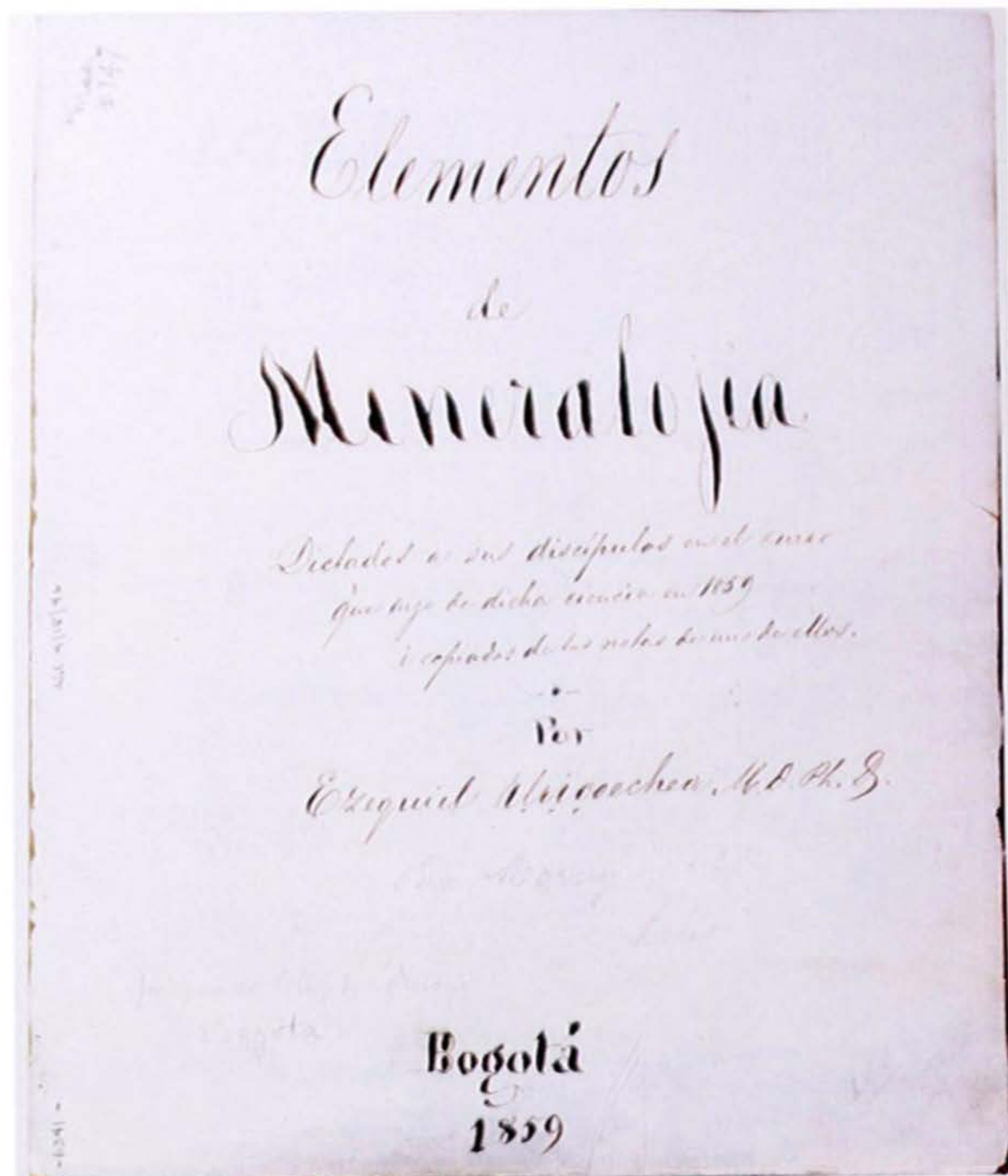
Ezequiel Uricoechea, *Mapoteca colombiana*. Londres, Trübner y Cía., 1860.

practicable, lo acreditó como un investigador original. Algunos autores consideran esta obra como la de más trascendencia, por el cúmulo de ideas totalmente nuevas que propuso y por los amplios senderos que abrió a las investigaciones lingüísticas⁶².

A mediados de 1873 regresó a París. Los dos campos de interés de Uricoechea, la historia natural y la filología, se unieron en la elaboración de un *Diccionario de voces de historia natural americanas*, que le implicaron la traducción al lenguaje científico de más de cinco mil nombres vulgares de especies naturales americanas⁶³. Uricoechea recopiló valiosísima información de la que sólo se tiene referencia por el prospecto publicado por la Librería de E. Denne en París y que fue distribuido entre naturalistas y estudiosos para conseguir suscripciones a la obra y lograr su edición:

62. Lleras Codazzi, *op. cit.*, pág. 114; Daniel Samper Ortega, "Don Ezequiel Uricoechea", en *Senderos*, vol. I, num. 4, mayo de 1934, pág. 205.

63. Carta de Uricoechea al escritor argentino Juan María Gutiérrez en 1877, en Romero, *op. cit.*, pág. XLVI.



Ezequiel Uricoechea. *Elementos de mineralogía*, Bogotá, 1859.

SUSCRIPCION AL DICCIONARIO DE VOCES DE HISTORIA NATURAL AMERICANAS, POR E. URICOECHEA

La suscripción a esta obra estará abierta en la librería de E. Denne, 15 Rue Monsigny, París, durante seis meses contados desde esta fecha al precio de 15 francos para los suscriptores que paguen de antemano. Para los demás, el precio será de 30 francos.

Si el número de suscripciones al cabo de seis meses no fuese suficiente para cubrir los gastos de impresión, se devolverán a los suscriptores las sumas suscritas. La obra constará, probablemente, de un tomo de 400 páginas en todo igual a la muestra siguiente. París, 24 de Enero de 1878.

Aba o Abas (Arbusto. Isla de los Pinos)

Sus hojas sirven para curar la parálisis.

Abadejo (Pez. Cuba) *Serranus interstitialis*. Poey -S. dimidiatus.

Poey -S. falcatus. Poey

Abanisco (Palma. Venezuela)

Abeja (Insecto) *Apis mellifica*

Abeja criolla (Insecto. Cuba) *Melifone cubense*⁶⁴

64. Archivo Marcos Jiménez de la Espada, BIBMP-M-DOC. J.E. 21/1/1/XXXVI, Madrid.

COLLECTION LINGUISTIQUE AMÉRICAINÉ

TOME V.

GRAMÁTICA

Catecismo i Vocabulario

DE LA

LENGUA GOAJIRA

POR

RAFAEL CELEDON

CON UNA INTRODUCCION I UN APÉNDICE

POR

E. URICOECHEA



PARIS

MAISONNEUVE I C^{IA}, LIBREROS-EDITORES

25, QUAI VOLTAIRE, 25

—
1878

Rafael Celedón, *Gramática, catecismo i vocabulario de la lengua goajira*, introducción y apéndice de Ezequiel Uricoechea, París, Maisonneuve y Cía., 1878.

Para la edición de su obra, que dependía del número de suscriptores, Uricoechea pidió a Rufino José Cuervo que nombrara en Bogotá "a alguna persona formal [...] de agente a ver si caen suscripciones: U. puede ofrecerle 10% con las condiciones del prospecto, es decir, devolución íntegra al suscriptor si no se imprime el libro"⁶⁵. Al parecer, las gestiones no tuvieron éxito y, a la muerte de Uricoechea, este valioso trabajo se perdió para siempre. Durante su permanencia en París además de asistir a cursos de mineralogía microscópica, continuó trabajando en la preparación de sus múltiples publicaciones y en 1877 concurreó al Congreso de Geografía, donde presentó un mapa de Colombia, y al Primer Congreso de Americanistas, reunido en

65. Carta de Uricoechea a Cuervo, Bruselas, 5 de febrero de 1878, en Romero, *op. cit.*, págs. 212-213.

DICCIONARIO BIOGRAFICO DE LA NUEVA GRANADA.

PRESENTAMOS a los granadinos, i ponemos bajo su proteccion, un trabajo que, si no tiene de nuestra parte otro mérito que el de su iniciativa i el de la penosa tarea de reunir datos dispersos en varias publicaciones, o tomados de tradiciones orales, envuelve sí un pensamiento patriótico, en gracia del cual esperamos se disculpe nuestra osadía.

Ese pensamiento es la compilacion en apuntamientos breves, pero ordenados i metódicos, de las noticias biográficas relativas a granadinos que en todas épocas se han distinguido, ya en las letras o en las armas, ya en las ciencias o en las artes, o que de cualquiera manera han sido útiles a la humanidad en jeneral o a su patria en particular, i que, despues de haber prestado su contingente de servicios a la sociedad de que fueron miembros, pagaron ya su tributo a la naturaleza.

Pero si el pensamiento es nuestro, no lo será en verdad la gloria de darle cima, pues nosotros no hacemos mas que colocar la primera piedra de ese vasto edificio en que habrán de trabajar sucesivamente las generaciones venideras. La realizacion de este pensamiento es la obra de todos los granadinos, sin diferencia de condicion ni de colores políticos: es el monumento que nuestra comun patria se ha de levantar a sí misma: es la labor de los hombres que aman las glorias nacionales i desean perpetuarlas i popularizarlas.

Apelamos, pues, a ese sentimiento innato de nuestros compatriotas, i esperando que nuestra idea hallará eco en sus corazones, solicitamos su cooperacion, i les rogamos nos ilustren con todos los datos i noticias que tengan o puedan adquirir acerca de cualquier granadino, de uno u otro sexo, digno de figurar en estas páginas.

Al efecto presentamos a continuacion la lista que hasta ahora hemos podido formar. Si ella fuere deficiente, si alguno o algunos nombres ilustres en cualquier sentido faltaren en ella, pedimos que se nos indique, acompañando esta indicacion, si fuere posible, de las noticias que hayan de hacerle conocer. En una palabra, queremos que se nos haga con franqueza cualquiera observacion, sea de la naturaleza que fuere, anticipando desde ahora nuestras gracias.

Creemos haber dicho lo bastante para que se comprenda bien nuestro pensamiento, i la especie de ayuda que solicitamos de nuestros compatriotas. Lejos de nosotros la idea de querer especular con este trabajo. En un país en que la imprenta es cara, i en que por desgracia hai todavía poca aficion a la lectura, un libro de mera consulta, i aun de simple curiosidad, no podría tener tal objeto; i el nuestro bogaría con mucha fortuna a este respecto si lograra reembolsar a sus autores los costos mas precisos de su produccion.

Lo repetimos con toda sinceridad: nosotros solo pretendemos dar el primer paso i ofrecer a nuestros conciudadanos la portada de esta grande obra que mas tarde podrá ser complementada por personas competentes, con grande utilidad i honor de nuestro país.

Bogotá 1.º de agosto de 1859.

J. CAICEDO ROJAS—E. URICOECHA—J. M. VERGARA I VERGARA.

Diccionario biográfico de la Nueva Granada, de José Caicedo Rojas, Ezequiel Uricoechea y José María Vergara y Vergara (prospecto).

Nancy en 1875. Presentó allí un trabajo del antropólogo francés Paul Broca sobre dos series de cráneos provenientes de antiguas sepulturas indígenas de los alrededores de Bogotá. La primera serie constaba de cinco cráneos de adultos y uno de un niño; había sido llevada a Francia en 1869 por el señor Henri Belle, secretario de la embajada francesa en Bogotá⁶⁶. El segundo grupo pertenecía a Uricoechea, y posiblemente se trataba de cráneos que había encontrado en compañía de Guillermo Pereira Gamba en 1867 en La Picota, a orillas del río Tunjuelo⁶⁷. Del análisis de los cráneos, Broca estableció que los individuos de los alrededores de Bogotá no pertenecían a la "misma raza", ya que un grupo presentaba cráneos dolicocefalos y el otro braquicefalos⁶⁸. De manera análoga a la celebración del Congreso, se llevó a cabo una exposición de antigüedades americanas en una sala del palacio ducal. Uricoechea presentó una colección muisca, entre cuyos objetos se contaban una momia indígena y una serie de piezas de cerámica y orfebrería. La revista parisiense *La Nature* publica en 1877 un artículo de Uricoechea sobre un grupo de piezas de orfebrería muisca que tenía el Museo de Saint Germain-en-Laye llevadas desde Bogotá por el naturalista François-Desiré Roulin, como resultado de su permanencia en Colom-

66. Paul Broca, "Mémoire sur deux séries de crânes provenant d'anciennes sépultures indiennes des environs de Bogota", presentada por E. Uricoechea en *Compte-Rendu du Congrès International des Americanistes*, Première Session, t. I, Nancy, 1875, pág. 370.

67. Uricoechea, *Gramática*, op. cit., pág. XV.

68. Broca, op. cit., pág. 380.

bia con motivo de la apertura del Museo de Historia Natural en 1824⁶⁹. En el artículo, Uricoechea destaca la tecnología metalúrgica muisca y afirma que el estudio de las aleaciones metalúrgicas colombianas sería la clave para obtener información sobre las relaciones que existían entre las sociedades de la antigüedad⁷⁰.

EL ORIENTALISTA

“No soy ni seré toda la vida, por desgracia, sino un simple estudiante”, escribía Uricoechea a Cuervo en 1876⁷¹. La inquietud por el saber llevó a Uricoechea a los cuarenta y dos años de edad al último reto académico y lingüístico de su vida: el estudio de la cultura semítica y el aprendizaje de la lengua árabe para conocer la terminología árabe en mineralogía y metalurgia, para la edición de su *Tratado de mineralogía*⁷².

A fines de 1876 inició el complejo proceso de aprendizaje: “No he visto lengua más difícil: hace ocho meses emprendí su estudio y estoy apenas comenzando a buscar palabras en el diccionario”⁷³. Dos años más tarde, una circunstancia inesperada cambió la vida y los proyectos científicos de Uricoechea. El gobierno belga fundó una cátedra de árabe, a la que había que optar por concurso de méritos, y Uricoechea fue escogido entre los más destacados orientalistas europeos. En julio de 1878 recibió el título de catedrático de la Universidad Libre de Bruselas⁷⁴. En Bogotá, Miguel Antonio Caro expresó con regocijo la noticia del honor conferido no sólo a Uricoechea sino a Colombia: “Quien sepa lo que es una universidad como la de Bruselas [...] reconocerá que la elección que ha recaído en nuestro ilustrado paisano redundará en alto honor para Colombia”⁷⁵. Uricoechea señalaba con orgullo: “Me alegro por mi tierra que el primer profesor americano en una universidad europea sea un colombiano”⁷⁶. Inauguró en ceremonia magistral su cátedra y, al igual que en el Colegio del Rosario veinte años atrás con los *Elementos de mineralogía*, Uricoechea preparó el texto de estudio para sus discípulos. Tradujo del alemán al francés la *Gramática árabe* de Caspari⁷⁷. A principios del verano de 1880, una vez concluidos los primeros dos cursos en la universidad decidió viajar a Beirut y Damasco para pasar una temporada con un grupo árabe en el desierto. Una fulminante enfermedad lo atacó y un ataque de apoplejía terminó con su vida en Beirut a la edad de 46 años⁷⁸. Su biblioteca científica fue donada por su familia al gobierno colombiano en 1905 y forma parte de la Biblioteca Nacional; su magnífica colección de minerales fue entregada a la Sociedad de Naturalistas. La obra inédita de Uricoechea se perdió, así como su archivo personal. Pareciera como si Uricoechea lo hubiese presentido: “Mis otros trabajos duermen el sueño de los justos —no quiera mi mala suerte que sea el sueño de la eternidad—”⁷⁹.

A diferencia de otros naturalistas y sabios colombianos del siglo XIX, quienes “después de unos cuantos logros se fugaban hacia la política [...] dejando a un lado el *placer* del conocimiento por el *deber* de servir a sus conciudadanos”⁸⁰, el siempre inquieto, polifacético y excepcionalmente talentoso Ezequiel Uricoechea dedicó su vida a una intensa y desbordada actividad científica que lo obligó a dejar el país que tanto amaba para “apagar de algún modo esa sed de aprender de que no soy capaz de deshacerme”⁸¹. Excelente amigo de quienes, como él, brillaban por su inteligencia y vocación por la investigación, impulsó siempre a su amigo y colega Rufino José Cuervo a desarrollar su obra: “Adelante, Rufino, trabaje para la posteridad”⁸². Sus trabajos fueron muy apreciados dentro de la comunidad científica —incluido el sector lingüístico y filológico— europea y americana. Desde Europa, Ezequiel Uricoechea llevó a Colombia al ámbito de la cultura universal.

69. Ezequiel Uricoechea. “Antiquités Chibchas de la Colombie” en *La Nature*. París, 1877, pág. 359.

70. *Ibid.*, pág. 362.

71. Carta de Uricoechea a Cuervo, París, 5 de octubre de 1876, en Romero, *op. cit.*, pág. 178.

72. Carta de Uricoechea a Cuervo, París, 5 de agosto de 1877, en Romero, *op. cit.*, pág. 192.

73. Carta de Uricoechea a Cuervo, París, 5 de junio de 1877, en Romero, *op. cit.*, pág. 187.

74. Hernández de Alba, *op. cit.*, pág. 27. Lleras Codazzi, *op. cit.*, pág. 114.

75. Miguel Antonio Caro en *El Zipa*, núm. 17, 2 de noviembre de 1878, citado en Álvaro Uricoechea, “Ezequiel Uricoechea y Miguel Antonio Caro”, en *Boletín de Historia y Antigüedades*, año XI, núm. 130, agosto de 1917, pág. 633.

76. Carta de Uricoechea a Miguel Antonio Caro, Bruselas, 2 de noviembre de 1878, pág. 280.

77. Ezequiel Uricoechea, *Grammaire arabe de C. P. Caspari traduite de la quatrième édition allemande et en partie remaniée*, Bruselas-París, 1880.

78. Hernández de Alba, *op. cit.*, pág. 30; Romero, *op. cit.*, pág. LXIX.

79. Carta de Uricoechea a Cuervo, Bruselas, 16 de marzo de 1879, en Romero, *op. cit.*, pág. 248.

80. Restrepo, *op. cit.*, pág. 58.

81. Carta de Uricoechea a Cuervo, París, 5 de junio de 1877, en Romero, *op. cit.*, pág. 187.

82. Carta de Uricoechea a Cuervo, París, 4 de agosto de 1873, en Romero, *op. cit.*, pág. 72.